



Oriente y Occidente - Enfoques Espirituales

Folleto de Rosicrucian Fellowship

Materialismo Científico

El materialismo científico contemporáneo presenta un gran desafío para los buscadores de verdades espirituales en todo el mundo.

El propósito de este folleto es discutir la principal alternativa al materialismo que pueden tener los aspirantes espirituales de hoy.

El materialismo científico postula que no se puede saber nada más que lo que se observa con los cinco sentidos o se mide con dispositivos.

Así, el materialismo reconoce sólo el Mundo Físico y sus leyes. Tiene su origen en las teorías de, entre otros, Charles Darwin, Auguste Comte, Herbert Spencer, Sigmund Freud, Karl Marx y Friedrich Engels.

Estas teorías sostienen que el hombre, así como todas las formas de vida que existen en nuestro planeta, son el resultado de agentes químicos que reaccionaron entre sí de manera bastante aleatoria.

Así, el hombre sería un resultado final accidental, sin un propósito real de existencia.

Su supervivencia, como organismo psicológico, requiere un equilibrio entre las fuerzas internas que emergen del inconsciente y las fuerzas externas a las que debe enfrentarse y que provienen de su medio social y su entorno.

Aunque debe tratar de satisfacer sus necesidades internas, sin generar ninguna amenaza desde el exterior, el hombre no tiene control directo ni sobre las fuerzas internas ni sobre las fuerzas externas.

Según las implicaciones lógicas del materialismo, la solución al dilema humano es controlar las necesidades internas a través de la medicación y la modificación del comportamiento, y también controlar las fuerzas externas a través de la manipulación directa de las estructuras políticas, sociales y económicas.

Con este concepto de hombre, no hay responsabilidad individual, porque en todo momento el hombre es sólo el resultado de factores sobre los que no tiene control.

Por ejemplo, se le reprocha su herencia, su educación o su pobreza.

Según esta teoría, no tiene libre albedrío individual que lo haga responsable; simplemente reacciona a los estímulos internos y externos que percibe.

Si su responsabilidad se atribuye a las instituciones sociales y no a sí mismo, se le niega cualquier valor intrínseco.

A medida que el materialismo se ha difundido más y más, y especialmente en el mundo occidental, el número de personas que lo han rechazado ha crecido en consecuencia.

Estaban decepcionados con la sociedad demasiado mecanizada, demasiado intelectual y deshumanizada que resultó del pensamiento materialista.

Estos buscadores de la verdad perciben un valor intrínseco y una integridad fundamental en los seres humanos, algo de naturaleza trascendental.

Sienten que el hombre posee un libre albedrío que no es simplemente una respuesta a estímulos sociales o biológicos, sino una afirmación independiente de la identidad del individuo.

Asimismo, perciben que el Mundo Físico no es todo lo que existe, que más allá de las apariencias externas existen realidades internas que son la causa de lo que se manifiesta externamente.

Iglesias liberales e iglesias conservadoras

¿Dónde pueden ir estos investigadores para encontrar la confirmación de sus creencias?

Muchos van a las iglesias con la esperanza de recibir una respuesta espiritual a su búsqueda.

Algunos encuentran consuelo en ello, pero otros no.

Muchos de los que abandonaron las iglesias lo hicieron porque allí se encontraron con la misma filosofía materialista que estaban tratando de alejar, aunque tuviera apariencia de espiritualidad.

Hay dos tendencias en las iglesias de hoy en particular que pueden ilustrar el pensamiento materialista.

Uno es "liberal". Las iglesias "liberales" tratan de adaptarse a los tiempos adoptando puntos de vista científicos y materialistas.

Para ellos, la salvación es colectiva más que individual y se obtiene mediante el establecimiento de un "cielo en la tierra" a través de reformas sociales, económicas o políticas.

Parecen haber olvidado las palabras de Cristo: "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18:36).

La otra gran tendencia es "conservadora".

Las iglesias "conservadoras" tienden a dar una interpretación antropomórfica, histórica y literal de las experiencias espirituales y los símbolos cósmicos.

Si bien insisten en la realidad física de cosas como la ballena de Jonás, no logran ver la realidad espiritual detrás de estas historias. Entonces interpretan la Biblia de la misma manera que el materialismo científico interpreta el mundo físico: a través de los cinco sentidos.

Además, la mayoría de las iglesias limitan su concepto del hombre a una vida de corta duración.

Sus acciones durante esta vida afectarán su existencia por la eternidad. Uno puede entender por qué hay buscadores de la verdad que quieren buscar en otra parte.

Los Dos enfoques

En el mundo actual hay dos enfoques principales del materialismo. Uno, por la Sabiduría Oriental, el otro por la Sabiduría Occidental, o cristianismo esotérico.

Algunos podrían sorprenderse de que realmente haya Enseñanzas de Sabiduría en Occidente.

Es posible que hayan pensado que las iglesias populares, o exotéricas, eran todo lo que el cristianismo tenía para ofrecer. Sin embargo, todas las principales religiones del mundo han tenido una enseñanza más profunda de los misterios, y el cristianismo no es una excepción.

Existen diferencias fundamentales en los enfoques oriental y occidental del materialismo.

Según el enfoque oriental, el aspirante lucha por la iluminación espiritual a través de ejercicios de meditación, con el objetivo de alcanzar la iluminación en el menor tiempo posible.

Para llevar una vida meditativa, es necesario retirarse del mundo material, al menos hasta cierto punto.

Por lo tanto, los no orientales que adoptan ideales orientales a menudo se unen a un ashram o forman una comunidad en la que pasan parte de su tiempo experimentando la percepción de Dios en todas las cosas.

La sabiduría occidental enseña un enfoque completamente diferente del materialismo.

En Occidente, donde el materialismo ha alcanzado su mayor fuerza, se ha desarrollado un enfoque racional del mundo que ha supuesto un gran progreso en su comprensión y uso.

El advenimiento del pensamiento científico en Occidente puso fin a la ignorancia y la superstición de la Edad Media que causaba una miseria y un sufrimiento indescriptibles.

Por eso la Sabiduría Occidental no rechaza los descubrimientos científicos ni la materialidad.

Más bien, los utilizarían con fines espirituales.

En otras palabras, mientras que el enfoque oriental aboga, explícita o implícitamente, por retirarse del mundo material, la sabiduría occidental aboga por trabajar en y con el mundo material, con el objetivo de espiritualizarlo.

El hombre, como Espíritu, tiene el Mundo Físico como su campo real de actividad y un cuerpo denso como su instrumento.

Estas no son condiciones para esquivarlas o evitarlas, ya que son el resultado de los esfuerzos de un Creador muy sabio.

Deben ser utilizados para que el Hombre, Espíritu, pueda aprender a convertirse en una divina inteligencia creadora, como su Padre Celestial, capaz de crear en todos los planos de la existencia.

Habiendo descrito brevemente las diferencias fundamentales que existen entre las filosofías oriental y occidental del materialismo, consideraremos otras diferencias en estas filosofías.

El concepto de Cristo

El punto crucial en el que difieren estas dos filosofías es su concepción de Cristo.

Muchas enseñanzas orientales guardan silencio sobre esto.

Algunas filosofías orientales, especialmente las promulgadas en Occidente, reconocen a Jesús como un gran Maestro que alcanzó una Conciencia Crística similar a la alcanzada por Krishna o Buda.

Enseñan que la devoción a Jesús, con exclusión de otros grandes Maestros, limita innecesariamente al aspirante a la verdad.

Si la verdad es universal, entonces los Maestros a lo largo de la historia también son dignos de estudio.

De hecho, cuanto más uno amplía el alcance de sus estudios, mayor es la probabilidad de llegar a una comprensión más amplia de la verdad.

El diseño presentado arriba muestra una falta de conocimiento de la evolución espiritual de nuestro planeta.

Es totalmente posible llegar a ciertas conclusiones, pero si no se tienen en cuenta todos los elementos presentes, por muy lógicas que parezcan las conclusiones, siempre estarán equivocadas porque se han pasado por alto factores fundamentales.

El elemento descartado en las filosofías orientales es Cristo.

Cristo no era el hombre de Jesús.

No era solo un estado elevado de conciencia o un concepto abstracto. Cristo es un Ser divino, consciente de sí mismo, el más alto Iniciado de la oleada de vida de los Arcángeles.

Él es el representante de la Divinidad: el "Verbo" que se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1,14). Su encarnación en el cuerpo de Jesús es absolutamente única en la historia del mundo.

Habilitó a la humanidad a dominar el Mundo Físico, para transmutar el cuerpo físico y, en última instancia, para conquistar la muerte misma.

Cristo Regente de la Tierra

La entrada de Cristo en la Tierra en el momento de la crucifixión lo convierte en Regente de la Tierra. Este evento fue el impulso espiritual más importante en la evolución de nuestro planeta.

Antes de la venida de Cristo, el Regente de la Luna, Jehová, había guiado nuestro planeta desde afuera. Tomó las fuerzas solares espirituales y las reflejó indirectamente hacia la Tierra, porque la humanidad aún no podía soportar los rayos espirituales directos del Sol.

Así le dio a la humanidad religiones tribales, nacionales y raciales que incluyen el hinduismo, el budismo, el sintoísmo, el taoísmo, el confucianismo, el zoroastrismo y todas las demás religiones orientales.

A la venida de Cristo, a la humanidad se le ha dado el primer impulso espiritual directamente del Sol.

Desde entonces, el Espíritu de Cristo encarna en nuestro planeta cada año en el Equinoccio de Otoño; Nace en el centro de la Tierra en Navidad, luego "muere" y "resucita" en los mundos superiores en Pascua, trayendo un impulso espiritual cada vez más fuerte del Sol, Fuente de toda vida y luz en nuestro sistema solar.

Estos grandes eventos cósmicos son demasiado importantes para ser ignorados por cualquier filosofía que pretenda conducir a los hombres a Dios, trayendo un creciente impulso espiritual del Sol, Fuente de toda vida y luz en nuestro sistema solar.

Estos grandes eventos cósmicos son demasiado importantes para ser ignorados por cualquier filosofía que pretenda conducir a los hombres a Dios.

Es sólo a través de las energías solares, traídas por el Cristo, que podemos esperar entrar en la condición etérica de la Era venidera.

Incluso los pueblos orientales, después de pasar por un período de materialismo, tendrán que embarcarse en la siguiente fase de su desarrollo espiritual y responder a las vibraciones espirituales superiores de Cristo.

La concepción de las enseñanzas orientales acerca de Cristo es incompleta.

Se espera que las misteriosas Enseñanzas del cristianismo presenten una concepción más elevada de Cristo que las enseñanzas que emanan de fuentes orientales.

No solo existe una seria divergencia entre los enfoques oriental y occidental del impulso central del desarrollo humano, sino que también los métodos de logro espiritual son bastante diferentes.

El Vestido de Novia o Traje Nupcial

Primero, la Enseñanza Occidental enfatiza la acción física como un método para espiritualizar los cuerpos superiores del individuo. Cualquier acción, en armonía con el impulso de Cristo, produce crecimiento en los cuerpos espirituales.

Para el occidental, es sólo mediante un trabajo ordenado y sistemático para Cristo, en el mundo material, que construye lo que Cristo llamó "el Traje Nupcial" en una de sus parábolas (Mateo 22:11) o lo que Pablo llamó "Soma Psuchicon". o "cuerpo del alma". (I Corintios 15:40-44)

La meditación, los cambios en la dieta y el canto pueden sensibilizar a los cuerpos occidentales a los mundos espirituales, pero solo el trabajo en la materialidad hará crecer el cuerpo del alma.

Es esencial que el cuerpo del alma se construya si vamos a pasar a la época etérica por venir.

De lo contrario, nuestro desarrollo futuro se retrasará y nos volveremos rezagados en la evolución.

Los Ejercicios Espirituales

Segundo, hay una gran diferencia en los tipos de ejercicios que se dan para el desarrollo espiritual.

Es importante hacer una distinción entre los dos enfoques, porque la organización del cerebro es diferente en el oriental y el occidental.

El cerebro del oriental es particularmente apto para el pensamiento metafísico, porque los éteres de su cuerpo vital se encuentran aún en estado de relajación con el cuerpo denso, haciéndolo pasivamente receptivo a los impactos espirituales.

Sin embargo, la falta de conexión estrecha dificulta que el oriental se enfrente al mundo exterior y lo domine.

Por otro lado, el occidental tiene un cerebro bien adaptado al mundo objetivo y material. Porque los éteres están entrelazados en el cerebro del occidental,

Las posiciones del cuerpo que hacen que las corrientes etéricas fluyan en direcciones específicas pueden ser dañinas para el occidental.

Pero la disciplina más peligrosa para un occidental es la de los ejercicios de respiración; pueden causar reacciones graves: desde la susceptibilidad a enfermedades infecciosas en algunos, hasta la locura e incluso la muerte en otros.

Los intentos de elevar el fuego espinal espiritual y abrir los centros de percepción negativa, o chakras, son difíciles para los occidentales y tendrán consecuencias muy graves si se intentan.

Los ejercicios más seguros para los occidentales son los que da la Escuela de Misterios en relación con la Religión Cristiana.

El Renacimiento

Otra gran diferencia es el punto de vista de los orientales y occidentales sobre la reencarnación de los primeros y el renacimiento de los segundos.

Los estudiosos occidentales de los Misterios están de acuerdo con sus homólogos orientales en que los seres humanos renacen de época en época en diferentes cuerpos y bajo diversas circunstancias.

El punto de diferencia parece ser el propósito detrás del hecho del renacimiento.

El objetivo en Oriente es escapar de la rueda de la reencarnación y alcanzar el Nirvana o la iluminación.

Esto se logra retirándose del mundo material y dedicándose a eliminar deseos y acciones. La idea es que, al prevenir cualquier causa nueva, finalmente no habrá más Karma para liquidar y, por lo tanto, no habrá razón para regresar a la existencia física.

Por otro lado, el aspirante occidental considera la vida material como una escuela de experiencias que debe dominar, si quiere convertirse en un Creador como su Padre Celestial.

Cristo dijo: "El que cree en mí, las obras que yo hago, él también las hará, y las hará aún mayores" (Juan 14-12).

En lugar de tratar de liberarse del ciclo de renacimientos, el aspirante occidental usa su estancia en el mundo material para el mayor beneficio espiritual posible.

Así edifica el cuerpo del alma, y habiendo aprendido todas las lecciones que le ofrece el mundo material, se hace Adepto y se eleva por encima de la Ley del Renacimiento.

Sin embargo, incluso sin este estado exaltado, no elude su deber para con sus hermanos menores, sino que toma un cuerpo físico para servirlos. Incluso Cristo "se despojó a sí mismo tomando forma de siervo y haciéndose semejante a los hombres" (Filipenses 2:7).

El servicio en nuestro entorno inmediato es el camino más corto, seguro y gozoso hacia Dios

La Ley de Causa y Efecto

Las filosofías orientales enfatizan el karma, es decir, la Ley de Causa y Efecto. Cada acto que realizamos genera causas cuyos efectos vuelven a nosotros más tarde.

Si hemos hecho mal en vidas pasadas, debemos "liquidar" esa deuda de destino en una vida futura, de una forma u otra.

Por eso los orientales llevan una vida ascética.

La Biblia reconoce esta ley "Lo que el hombre sembró, eso también segará" (Gálatas 6:7). Sin embargo, Cristo cumplió y suplanta esta ley por una nueva: la ley de la Gracia.

Esta ley afirma que no tendremos que sufrir las consecuencias de nuestros actos anteriores si nos arrepentimos de ellos hasta el punto de no querer volver a cometerlos nunca más.

Entonces venimos bajo la gracia a través del arrepentimiento y somos "perdonados de nuestros pecados" (Marcos 1:4).

El perdón de los pecados, más que su penosa y laboriosa expiación, es específico de las Enseñanzas Occidentales.

Maestro o amigo

Otra gran diferencia entre los dos enfoques es que la Escuela de Misterios de la Religión Cristiana no tiene maestros ni gurús. Los estudiantes occidentales no tienen maestro. Cristo dijo: "No hay amor más grande que dar la vida por tus amigos.

Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he aprendido de mi Padre" (Juan 15:14-16).

Hay una gran diferencia entre la posición de siervo y la de amigo (Juan 15:15).

El sirviente obedece sin discusión las órdenes de su amo, como el discípulo oriental obedece las órdenes de su Gurú. Sin embargo, la palabra "amigo" implica igualdad.

Desarrollar confianza en uno mismo

En lugar de permanecer dependientes de fuentes externas, los estudiantes occidentales deben ser autosuficientes y confiar únicamente en sus fortalezas internas.

Como resultado, desarrollan confianza en sí mismos, independencia y autodeterminación. Si estamos llamados a convertirnos en creadores por derecho propio, no podemos darnos el lujo de apoyarnos en los demás.

Necesitamos desarrollar nuestra fuerza de voluntad, para que podamos usarla para ayudar y sanar a otros.

Sólo quien es fuerte puede esperar ayudar a los demás.

Tanto los aspirantes espirituales orientales como los occidentales tienen que lidiar con el crecimiento generalizado del materialismo; pero la Escuela Cristiana de Misterios enseña que los métodos occidentales son los mejores para los occidentales.

Además, enseña que eventualmente el oriental adoptará el enfoque occidental. En la Cosmogonía de los Rosacruces, Max Heindel dice que el Cristianismo Esotérico está destinado a ser la Religión del mundo:

Si el gran Buda, admirable y sublime, puede ser la Luz de Asia, Cristo será reconocido como la Luz del Mundo (Juan 8:12).

Así como el Sol eclipsa a la estrella más brillante, disipa todo rastro de oscuridad y da vida y luz a todos los seres, así en un futuro no muy lejano la verdadera religión de Cristo prevalecerá sobre todas las demás religiones y las reemplazará por el bien eterno de la humanidad.

En Amoroso Servicio

Recopilado por la Fraternidad Rosacruz de México.

Centro de Estudios de la Sabiduría Occidental Mexico.